



De política y cosas peores

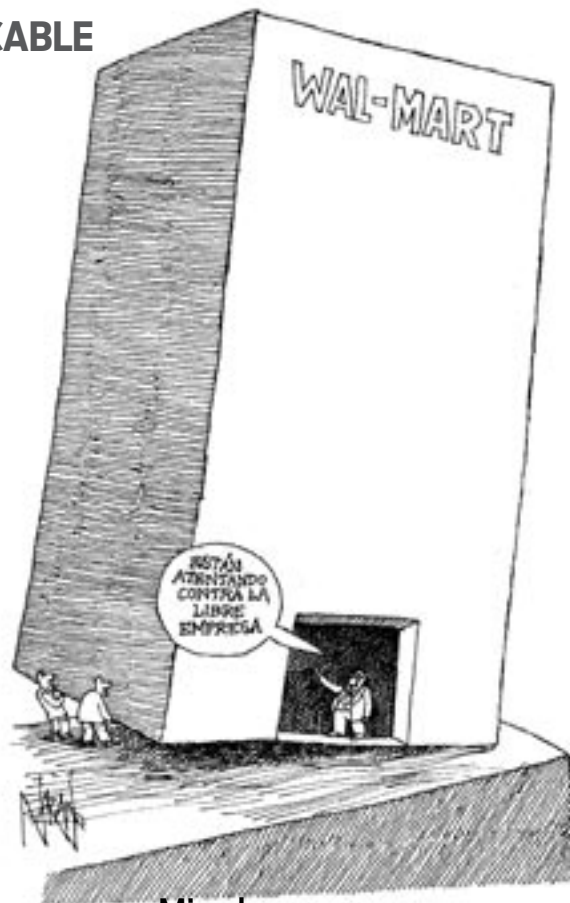
CATÓN\*

## Unto mexicano

Babalucas había procreado nueve hijos con su esposa. Le dijo a un médico que no quería tener ya más familia. El facultativo le entregó una caja de preservativos. “Con esto -le indicó- se acabará el problema”. Pasó una semana, y el doctor llamó por teléfono al tonto roque. Le preguntó si estaba usando los condones. “Sí -respondió Babalucas-. Ya me he tomado tres”. Un tipo fue a confesarse. “Me acuso, padre, de odiar a mi mujer. Pero es que va todas las noches al Bar Tulo’s, y se entrega luego al primer hombre que le invita una copa. Es joven y guapa, pero la odio, y me siento mal por eso. ¿Podrá usted absolverme?”. Contesta el señor cura: “La misericordia de Dios es infinita, hijo mío, y te daré la absolución. Pero primero dime: “¿dónde exactamente está el Bar Tulo’s?”. Y va de anécdota. Miguel de la Madrid era Presidente de México. En su sexenio tuvo dos lemas o programas: la renovación moral de la sociedad y la simplificación administrativa. Sucedió que cierto amigo mío llevó en su automóvil al aeropuerto de la Capital a un colega suyo, norteamericano, que no hablaba nada de español. En el trayecto mi amigo se pasó un semáforo en ámbar, y un agente de tránsito lo alcanzó en su motocicleta y lo hizo detenerse. Tras pedirle sus documentos le indicó que debería acompañarlo a la delegación correspondiente. Ahí, le dijo, se le impondría una fuerte multa, y de seguro su vehículo quedaría confinado en el corralón, quizá para siempre, pues la infracción era muy grave. Mi amigo reconoció con humildad la falta que había cometido, y pidió disculpas por aquella imperdonable transgresión. En seguida, movido por la prisa que llevaba, le preguntó con delicadeza al oficial si habría alguna forma de arreglar el problema. “Dígame, señor -inquirió a su vez el agente-. ¿Qué prefiere usted? ¿La renovación moral o la simplificación administrativa?”.

Mi amigo, que adivinó el sentido de tales palabras, respondió de inmediato que en ese momento prefería la simplificación administrativa. El hombre, entonces, le pidió que le diera “pa’l café”. Mi amigo le entregó un billete, y santas pascuas; con eso pudo reanudar el viaje. El norteamericano, que había seguido con inquietud el diálogo sin entender ni jota de él, lo felicitó efusivamente. México, le dijo, era un país muy avanzado. En Estados Unidos recibir una boleta por infracción de tránsito significaba gran pérdida de tiempo, pues había que ir a una oficina a pagar la respectiva multa. En cambio, añadió maravillado, aquí se podía hacer el pago directamente al oficial, en el automóvil, lo cual era gran muestra de eficacia y prueba indubitable de progreso. Le manifestó que al día siguiente enviaría una carta a su congresista en Washing-

## INTOCABLE



Mirador

ARMANDO FUENTES AGUIRRE

## Historias del señor Pérez y de su trágica lucha contra La Burocracia

El Funcionario del Estado hizo llamar al señor Pérez y le preguntó:  
-¿Cómo te llamas?  
Respondió él con inquietud:  
-Me llamo Pérez.  
-En adelante -le informó El Funcionario del Estado- te llamarás

zerép.

-¿Por qué zerép? -se atrevió a preguntar el señor Pérez.

El Funcionario se dignó explicarle:

-Porque en este país todas las cosas andan al revés.

¡Hasta mañana!...

## Manganitas

AFA

“Plutarco Elías Calles sale con barba en una película de Hollywood.”

*Se ve tal falta de aliño en el cine americano, que al rato a Maximiliano lo van a poner lampiño.*

ton para pedirle que promoviera la implantación en la Unión Americana del admirable sistema que en México se usaba. No lo sacó mi amigo de su error, por patriotismo, y entiendo que hasta la fecha el estadounidense sigue enviando cartas a diversas instancias oficiales de su país para solicitar que sea adoptada esa útil y práctica medida mexicana. Lo cierto es que “la mordida” forma parte de lo que se conoce como “nuestra idiosincrasia nacional”. ¿Acaso se puede sentir vergüenza al leer un diccionario? Yo la siento cuando leo el de la Academia y encuentro que el modismo “unto de México” es sinónimo de la palabra “soborno”. He ahí el origen de lo sucedido con la cadena Wal-Mart. Simplemente sus funcionarios cumplieron el adagio que postula: “Al país donde fueres haz lo que vieres”. Tal cúmulo de trámites y reglamentaciones hay

aquí, tan complicada y profusa burocracia, que si vas a poner un negocio y no quieres que transcurra un siglo antes de poder abrirlo, debes por fuerza recurrir a eso que desgraciadamente es parte de nuestros usos y costumbres: El unto mexicano, vale decir el soborno, la mordida. Triste es decirlo, pero así son las cosas. ¿Simplificación administrativa? ¿Renovación moral de la sociedad? Estaca Brown. El destino de aquel avión era La Habana. En él viajarían 20 invidentes y otros tantos cojos que serían atendidos allá por médicos cubanos. El encargado del vuelo les dice a los pasajeros hablando con el típico acento de la Isla: “Suban primero lo ciego y depué lo cojo”. Suspira uno de los invidentes: “Ya sabía yo que esto no podía ser gratis”. FIN.

\*El autor es licenciado en Derecho y en Lengua y Literatura Españolas, y cronista de Saltillo.



EDUARDO RUIZ-HEALY\*

## Peña Nieto: Hasta el momento inmune a los ataques

En varias ocasiones he afirmado que, de acuerdo a las encuestas, Enrique Peña Nieto ganará la elección presidencial del 1 de julio. También he dicho que podría perder si ocurriera alguna de estas dos situaciones: 1. Que cometiera un error garrafal y mayúsculo durante los días que faltan para llegar a ese 1 de julio o; 2. Que alguno de sus tres contrincantes, abierta o a través de una tercera persona, hiciera pública alguna información de su vida pública o privada que le generara un escándalo de dimensiones descomunales.

¿Meterá la pata nuevamente como lo hizo en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el 3 de diciembre del año pasado, cuando fue incapaz de responder a una pregunta elemental después de la conferencia magistral que dictó ante un auditorio abarrotado? ¿La regará descomunamente como lo hizo durante una entrevista que le hizo el diario madrileño El País, publicada el 11 de diciembre, en la que no supo contestar cuál es el monto del salario mínimo en México y alegó que porque no es “la señora de la casa” ignoraba el precio de un kilogramo de tortillas y otros productos? Nada indica que eso ocurrirá. Desde entonces se ha conducido impecablemente. Siguiendo o no un guión preparado por sus asesores, no ha cometido un error grave durante sus discursos y conferencias de prensa o al ser entrevistado por algún periodista mexicano o extranjero.

Después, sus detractores intentaron ridiculizarlo subiendo a Youtube una conferencia que el entonces gobernador del estado de México dictó en un muy pésimo inglés, si es que habló en inglés, en julio de 2008 en el evento WorldFuture 2008 en la ciudad de Washington, DC. De inmediato se lanzó una campaña en redes sociales criticándolo por su desconocimiento del idioma de Shakespeare, la cual no cobró vuelo debido a que sólo el 2% de la población habla ese lenguaje.

Mástarde, sus opositores volvieron a arremeter contra él aprovechando la entrevista que le dio a Katia D’Artigues, de El Universal, publicada el 22 de enero, en donde admitió haberle sido infiel a su primera y ya fallecida esposa, Mónica Pretelini, y de haber procreado fuera de su matrimonio a dos hijos naturales, uno de los cuales, según el mismo, murió de un tumor maligno.

Esa nueva andanada tampoco fue exitosa. Después de todo, ¿cuántos hombres y mujeres no le han sido infieles a su pareja? De acuerdo a una investigación realizada recientemente entre 300 personas de ambos sexos de entre 25 y 40 años de edad por la Facultad de Psicología y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 15% de las mujeres y 25% de los hombres han sido sexualmente infieles a su pareja. Y, tratándose de infidelidades emocionales, en donde no hubo relación sexual, los números se elevan a 35% de las mujeres y 45% de los hombres. Y algo más: Como aquí lo anoté el 15 de septiembre de 2011, una encuesta realizada por Ipsos entre el 15 y 18 de julio de ese año señaló que “un 57% de los mexicanos se consideran tolerantes y misericordiosos ante las conductas sexuales o morales inapropiadas de sus políticos”.

Hasta ahora, Enrique Peña Nieto ha mostrado ser inmune a cuantos ataques le han lanzado sus contrincantes. A la mayor parte de los mexicanos no les importa que no hable inglés o que haya sido infiel o tenido hijos naturales. A fin de cuentas, también les vale un cacahuete que supuestamente no lea porque casi nadie lee. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), sólo el 2% de los mexicanos tiene un “real hábito de la lectura”.

Ni la campaña panista que lo acusa de ser un mentiroso le ha hecho mella, como lo demuestra la más reciente encuesta de Consulta Mitofsky, la cual le da el 50% de las preferencias efectivas, 2 puntos arriba de las que obtuvo en la encuesta hecha hace un mes por la misma empresa. En ese mismo lapso la panista Josefina Vázquez Mota bajó del 29% al 27% y el amoroso Andrés Manuel López Obrador del 23% al 22%.

Faltan sólo 68 días para que los mexicanos elijamos al próximo presidente de México. Si a sus contrincantes no se les ocurre algo mejor que lo que hasta el momento han ideado para detenerlo, Peña Nieto ganará, y por amplio margen, la elección que viene.

E-mail: [eduardoruizhealy@gmail.com](mailto:eduardoruizhealy@gmail.com)  
Sígueme en Twitter: @ruizhealy

[www.ruizhealy.tumblr.com](http://www.ruizhealy.tumblr.com)

\*El autor es periodista de radio y televisión.